



Programa *Jugar y Vivir los Valores* para la educación básica

Por Antonio Paoli
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xocimilco,
Departamento de Educación y Comunicación.

Antecedentes

Las ideas centrales de los materiales para *Jugar y Vivir los Valores (JVLV)* se han basado e inspirado, en diversos textos e intercambios con la red internacional de educadores "Valores para Vivir: programa educativo", que opera en ochenta países. Valores para Vivir ha sido auspiciado por UNESCO y patrocinado por el Comité Español de UNICEF, The Planet Society y la organización Brahma Kumaris, en consulta con el Claustro de Educadores de UNICEF en Nueva York.

Las aplicaciones prácticas de *JVLV* podemos situarlas principalmente en el estado de Chiapas. Sus primeros pasos se inician en las cañadas de Ocosingo en 1995, cuando el Programa de Investigación Interdisciplinario "Desarrollo Humano en Chiapas" de la Universidad Autónoma Metropolitana, se planteó diversas tareas educativas en aquella entidad, en los campos de la salud, la agrología, la ecología, los derechos humanos y la educación. En esta pequeña historia sólo nos referiremos a los trabajos realizados en el ámbito escolar.

En colaboración con educadores de la red internacional Valores para Vivir y en particular de Valores para Vivir México, A. C., así como con psicólogos y pedagogos del Departamento de Educación y Comunicación de la UAM-X, se han generado y corregido los materiales de *JVLV*. Los libros de primaria se han diseñado y corregido en diversos seminarios con maestros y alumnos de

Diseño Gráfico de esta misma unidad Xochimilco. Hoy se realiza un importante trabajo de dibujos animados, a fin de impulsar diversas perspectivas multimedia de este programa, en particular un conjunto de cuarenta programas de TV.

Muchas personas han puesto su dedicación y entusiasmo para aplicar diversas versiones de los materiales de *JVLV*. En el estado de Chiapas ya es un programa oficial de la Secretaría de Educación, con presupuesto propio. En otras entidades se han desarrollado diversas experiencias piloto exitosas, estas son: Oaxaca, Morelos, Tlaxcala y la Ciudad de México.

Durante el segundo semestre de 1998 trabajamos valores en lengua tseltal en talleres con maestros de escuelas del Municipio Autónomo de San Manuel, ubicado en el municipio constitucional de Ocosingo, Chiapas. Los talleres se llevaron a cabo en la comunidad de Las Tazas. Allí la UAM auspicia, junto con algunas organizaciones no gubernamentales, una pequeña clínica con dos camas para los pacientes.¹ En aquel año este centro de salud era atendido por dos pasantes que realizaban su servicio social: una compañera de medicina y un compañero de odontología. Ambos fueron un apoyo importante en los inicios de este programa. La casita de tres recamaras, cocina y baño, que la comunidad ha destinado para la clínica, constituyó un apoyo logístico importante para llevar a cabo estos trabajos.

Posteriormente colaboramos con el colectivo de maestros *jLumaltic Nopteswanej* (El Educador de Nuestro Pueblo), que ha desarrollado escuelas autónomas en las cañadas de los municipios de Ocosingo y Chilón. En colaboración con ellos pensamos con mayor detalle cómo aplicar estos materiales en lengua tseltal. Las traducciones expertas de Gilberto Moreno Jiménez, nativo de Bachajón, nos fueron de gran utilidad. Posteriormente los

¹ La UAM tiene nueve pequeñas clínicas en diversas zonas indígenas de Chiapas, todas ellas de difícil acceso. .

mismos maestros realizaron traducciones de las nuevas versiones y 37 canciones sobre valores en esa lengua maya.

Desde noviembre del año 2000 el gobernador electo, nos pidió colaborar con nuestras experiencias educativas en el Estado para hacer nuevas propuestas. En el mes de abril de 2001 se iniciaron los preparativos de este programa con La Secretaría de Educación del Gobierno de Chiapas (SE). Esta Secretaría invitó a la SEP del Estado para que trabajáramos conjuntamente el programa *JVLV*. Iniciamos un plan piloto en agosto de ese mismo año. Ambas instituciones mostraron gran interés y colaboraron sistemáticamente para llevar a cabo el pilotaje.

Se aplicó una primera versión de los materiales de *JVLV* en diez jardines de niñas y niños durante el ciclo escolar 2001-2002. En estos jardines también ha participado activamente el personal administrativo y de limpieza.

Trabajaron para hacer posible los primeros ensayos de *JVLV* diversas funcionarias, funcionarios, maestras y maestros del Estado, así como el colectivo de educadores indígenas *jLumaltik Nopteswanej*. Esta organización de educadores indígenas, cada uno de ellos nombrado por su comunidad, han utilizado diversas versiones de estos materiales desde el mes de junio de 2001 en 19 escuelas rurales de su programa Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), con apoyo del organismo civil Enlace, Comunicación y Capacitación, A. C. Lo han aplicado tanto en castellano como en lengua tseltal, en los municipios de Ocosingo y Chilón.

En agosto de 2002 se impartieron talleres a las 12 jefas de sector y a las 53 supervisoras de zona de la SE, a fin de plantear las condiciones de expansión del programa *JVLV*, que se inició como programa oficial en el Estado los primeros días del ciclo escolar 2002-2003, su expansión se llevó a cabo paulatinamente en 650 jardines de la SE, posteriormente se ha expandido en aproximadamente 800 jardines de la SEP.

Los materiales se han utilizado, corregido y complementado. La cooperación y el entusiasmo de muchísimas educadoras, educadores y padres de familia, ha sido un estímulo constante.

Desde el año 2001, personal de la Escuela de Música de la UNICACH colaboró con el programa *JVLV*, realizando partituras orquestadas, e interpretando de algunas canciones.

A fines del año 2002, *JVLV* recibió un reconocimiento de la SEP, al ser elegido como "la mejor práctica innovadora" relacionada con la gestión escolar en el estado de Chiapas. Un reportaje sobre este programa fue publicado ese año en el libro *Prácticas educativas innovadoras en las entidades federativas*, México, SEP, 2002.

En junio de 2003 se firmó un convenio entre SE, SEP en el Estado, UAM-X y Valores para Vivir México, A. C., que permitió iniciar un programa piloto en primarias del SE y SEP en el Estado, durante el ciclo escolar 2003-2004.

En aquel convenio se hicieron los compromisos para diseñar una maestría titulada "Comunicación Educativa y Valores" y presentar los planes de su implementación, a fin de formar docentes expertos en la educación en valores, en la evaluación de esta educación, así como en el impulso de la comunicación educativa a través de diversos medios de comunicación.

Se realizó un programa piloto en el ciclo escolar 2003-2004 en seis escuelas primarias, cinco de Tuxtla Gutiérrez y en una primaria rural del municipio de Berrizabal. Se han escrito y coeditado entre SE y la UAM tres libros, guías del maestro para la educación primaria del programa *JVLV*, estas son las de los grados primero, tercero y quinto.

Están en proceso de diseño, revisión e impresión los tres libros restantes.

Se han impartido cursos de capacitación del programa *JVLV* a todos los jefes de sector, supervisores y sus apoyos técnico pedagógicos de la SE, que suman alrededor de mil profesores; también se ha dado capacitación a personal de PRONAP, organismo de la SE que tiene 32 centros de capacitación de maestros en el Estado. También se ha impartido capacitación a las autoridades del Programa de Escuelas de Calidad (PEC), al CONAFE, al Programa Comunitario Indígena (PCI), al Instituto de Evaluación e Innovación Educativa (INEVAL) y al Programa Estatal Rector para la Calidad Educativa (PERCE).

Se ha diseñado la maestría titulada "Comunicación Educativa y Valores", siguiendo pautas didácticas claves del sistema modular de la UAM-X, con base en una integración de contenidos y prácticas educativas, realizada por personal de la UAM-X y de la SE. El Instituto de Estudios de Postgrado (IEP) de la SE, ha trabajado sistemáticamente, junto con personal de la UAM-X para definir las características de este postgrado. La Maestría está aprobada y se han presentado los planes para su implementación. La maestría ya está anunciada para iniciarse en enero de 2006.

Las instituciones firmantes se comprometieron a realizar los trabajos antes señalados sin cobrar dinero alguno por todos los servicios que mutuamente se prestarían, y así se han desarrollado las labores: ni las instituciones, ni las personas participantes han cobrado por los múltiples trabajos realizados, a no ser los sueldos que normalmente devengan en sus respectivos lugares de adscripción.

Consideramos que este es un buen modelo de colaboración y apoyo mutuo, a fin de impulsar la educación ética desde la escuela, la familia, así como desde los medios de comunicación.

Se ha iniciado la planeación y la producción de un programa semanal de radio y uno también semanal de TV sobre el programa *JVLV*, que deberán aparecer a

través del Sistema Chiapaneco de La Radio Televisión del Gobierno del Estado los primeros meses de 2006.

Se ha iniciado una plataforma electrónica en la que están disponibles los tres libros de primaria y 115 canciones que pueden copiarse sin costo alguno en la dirección electrónica

<http://xcsc.xoc.mx/xcecad/jugaryvivir>

El programa *JVLV* se está estructurando como un programa multimedia que supone interacción en el aula así como en las familias de los estudiantes, radio, TV y plataforma electrónica inactiva, que ha podido desarrollarse gracias a la colaboración generosa de la UAM.

El programa *Jugar y Vivir los Valores: una cotidianidad distinta*

En sus afanes por definir el arte, Borges comenta en un bello poema:

Cuentan que Ulises, hato de prodigios
lloró de amor al divisar su Itaca
verde y humilde. El arte es esa Itaca
de verde eternidad, no de prodigios.

Buscamos una educación que abra caminos, no de grandes prodigios, sin de esa Itaca de verde eternidad, de colaboración alegre y respetuosa, donde la paz de la comunidad educativa sea dulzura cotidiana que alimente el corazón de todos.

El programa se basa en valores ético y morales, pero le es fundamental aplicar diversos valores en materia de estética, higiene, civismo. Partamos de la concepción de ética y moral de la que parte *JVLV*.

Ética, moral y derecho (una introducción hegeliana)

Imaginemos a un padre y una madre que quieren nutrir y educar bien a sus hijos. Normalmente realizan actividades acordes con las normas sociales para realizar sus objetivos y estas normas en principio serán coherentes con su deseo de dar educación y alimento a sus pequeños. Entonces realizan actos morales de acuerdo a su sentido del deber, dentro de un marco social.

Una moral individual supone que la persona tiene la voluntad de realizar ciertos fines asumidos como una responsabilidad, y tiene que cumplirla en el contexto de la sociedad en la que vive.

El individuo desarrollará normas de acuerdo a sus imperativos morales y a las posibilidades y normas sociales. Su actuar en sociedad lo llevará a conciliar el impulso interno con los sistemas y los procesos sociales.²

La voluntad está forjada por la moral interior que tiende a configurarse en relación a las opciones sociales. Este configurarse dentro de los marcos sociales lo nombraremos ética. La posición ética hace referencia al deber ser en el contexto de la vida social y puede ser contemplado como la exigencia de la colectividad en la que vivimos. Por otra parte, la moral supone la autodeterminación que constituye un acto de voluntad del individuo.³

Explica Hegel en la *Filosofía del derecho*: "...aunque moralidad y eticidad, de acuerdo a su etimología fueran sinónimas, esto no impediría servirse de estas distintas palabras para conceptos distintos."⁴

² Este modo de definir lo ético, en contraposición a lo moral, se basa en gran medida en las consideraciones de Hegel, en su *Filosofía del Derecho*, cuando afirma que "El punto de vista moral es en su configuración el Derecho de la voluntad subjetiva." (Ver párrafos 107, 108 y 109).

La moral es así la normatividad interior, subjetiva y la ética la normatividad exterior, social, objetiva.

³ Ibid., Parágrafo 108, p. 121.

⁴ Ibid., parágrafo 33, p. 54.

La verdadera eticidad supone que el individuo no considera esas normas y leyes sólo porque son dadas por la sociedad. La norma moral supone la determinación interior del actuar, de tal manera que yo conquiste mis fines de acuerdo a mis deberes. Hay que subrayarlo: el deber supone a los otros. Hasta el deber de mantener la propia salud debe verse en el contexto del servicio a los demás. El deber me integra. Las relaciones humanas se hacen claras y seguras gracias a que las personas realizan los deberes que han asumido. Esto genera normalmente un sentimiento de gratitud hacia quien es responsable. La norma aplicada con coherencia, con autenticidad, con sentido del deber, es fuerza, vitalidad interior y autoridad moral. Sin ella el individuo tiende a perder estabilidad psíquica y orden personal.

Sin embargo, cuando el individuo sólo busca el propio provecho deja de actuar moralmente. Cuando la persona se hace un bien real a sí mismo, también le beneficia a los seres humanos de una manera concreta, traducida en obras que se orienten al logro de algún valor. Este valor no puede realizarse desde una perspectiva puramente personal, sino en términos de bien social, de eticidad. El ejercicio de la virtud supone necesariamente estas dos dimensiones y ninguna de las dos es renunciable.

La estructura de mi personalidad y la fuerza de mi razón están basadas en la coherencia con la que aplico mis normas internas, mi sentido del deber, en el contexto social.

La ética es verdadera ética social en tanto es coherente con la moral de los individuos. El derecho sólo tiene validez en la medida que prescribe normas para facilitar la realización de una verdadera eticidad. Y desde el punto de vista jurídico es sumamente importante el juicio moral. Los jueces con frecuencia intentan saber si hubo dolo o no, si se hizo con conocimiento de causa, si fue accidental o intencional, si fue en defensa propia, etc. Porque la moral es también fundamento del derecho.

La moral individual no puede realizarse más que integrada a una ética para la realización de mis deberes concretos, como son el darle cada día a los hijos alimentos adecuados, así como prever los procesos específicos mediante los cuales continuaré cumpliendo con ese deber. Esto no se da sin un conocimiento aplicado a las prácticas de vida. La moral no se realiza en la abstracción.

Enfoque pedagógico de *JVLV* en el contexto de la comunidad educativa

En términos académicos, el método de *JVLV* en primaria se construye como un refuerzo al programa oficial de la SEP, y de manera particular, al aprendizaje de la lengua escrita y el desarrollo de la expresión oral. Aunque hay que señalar que los libros de texto gratuito de la SEP en materia de matemáticas, aportan contenidos valorativos fundamentales como la precisión, la concentración, el orden y la claridad de los procesos, la verificabilidad, el sentido de proporción, que en muchos sentidos se integran a una perspectiva ética y moral.

Con frecuencia los niños dialogan en pequeños grupos, con el maestro y con sus familias.

Al centrar la atención en los contenidos que refieren a valores, sobre todo a valores éticos y morales implícitos y explícitos del programa oficial, se precisan los sentidos sociales y psicológicos que estos planes y programas ofrecen. De esta manera se promueve la racionalidad, ya que la razón supone orientarse hacia el logro de objetivos, y los objetivos se justifican porque tienden a conseguir algo valioso: por ejemplo, si se mira una hortaliza, ese sembrado tiene sentido porque se conoce el valor de la nutrición y se sabe que esas plantas son nutritivas.

La conciencia del valor aplicado a la vida cotidiana afina el intelecto porque profundiza en los para qué y en los por qué. Con ello hace más racionales a las personas.

Los valores, aplicados equilibradamente y referidos a relaciones conocidas, ayudan a darle mayor sentido a los temas y, por lo mismo, a comprender y elevar los niveles académicos. Se comprenderá mejor una lectura si el lector experimenta y entiende los valores que ella supone.

Los alumnos experimentarán, preguntarán, dialogarán con el maestro, los familiares y los compañeros; aplicarán constantemente lo aprendido a la vida práctica y en particular a diversos ámbitos de la comunidad educativa.

Entendemos que la comunidad educativa de cada plantel está integrada por todas las personas que asisten y trabajan en la escuela, así como las familias de los alumnos que asisten a ella. Es fundamental hacer conscientes y partícipes a los padres de familia del trabajo con valores que se realiza en la escuela.

Los valores deberán trabajarse equilibradamente en este contexto de comunidad educativa.

Los valores: equilibrio y medida

El bien humano supone el equilibrio de los valores, por ejemplo: si somos muy precisos y puntuales regularmente, desde luego tenemos un valor importante; sin embargo, para que este buen hábito sea completamente positivo, hay que tener alguna flexibilidad, según lo permita el contexto, alguna adaptabilidad a las condiciones reales, sin dejar la precisión.

La flexibilidad, adaptabilidad y tolerancia son actitudes claves para armonizar la vida social, pero si se dieran sin ciertas precisiones, la vida personal y social

no podría tener orden y concierto. No habrían normas claras que regulen y el bien humano se colapsaría.

Otro ejemplo: se requiere de humildad y, paradójicamente, de tener conciencia de la propia capacidad para crear y desarrollar proyectos, para convocar a la colaboración que potencia y rompe muchas limitaciones. Hay que aspirar a ser humilde y también a tener maestría para resolver cierto tipo de problemas. Esta doble perspectiva es clave para educar en valores.

Estos y muchos otros contrapesos valorativos permiten una estabilización en el desarrollo del bien del orden, siempre cambiante, de la vida personal y social.

Aristóteles hablaba del justo medio: "...es propio del vicio el exceso y el defecto, y de la virtud la posición intermedia."⁵ Por ejemplo: no excesivo descanso, no excesiva actividad. El justo medio.

O como decía Antonio Machado en su libro *Campos de Castilla*:

Es el mejor de los buenos
quien sabe que en esta vida
todo es cuestión de medida:
un poco más, algo menos...

El equilibrio de los valores positivos, presupone estos conceptos de Aristóteles, pero da un paso adelante: busca la complementariedad de los valores integrados en cada personalidad y aplicados en cada circunstancia.

⁵ Aristóteles: *Ética nicomaquea*, Libro II, México, Editorial Porrúa, "Sepan cuantos...", p. 23.

La dimensión positiva de la experiencia y el sentido

Las experiencias en torno a valores y virtudes pueden darse mediante relatos, mediante juegos, integraciones en equipo para resolver problemas. Esas experiencias ofrecen un soporte de realidad, una estimulación somática, un ejemplo vivencial necesario para llegar a entender esos valores. Los cuentos, las canciones, los juegos, las manualidades, deben presidir a las preguntas. Las formas de la intelección tendrán que basarse en ese antecedente experimental e imaginativo, que debe ser atractivo y gratificante.

Por ejemplo, el niño frente a dos manzanas y a otras dos manzanas, tiene la experiencia concreta de cuatro unidades y necesita de esos cuerpos para percibirlos. Pero cuando entiende que dos y dos son cuatro, ya no necesita de cuerpos concretos y posee un nuevo instrumento para conceptuar y manejar su entorno. El paso de la experiencia de lo concreto al entendimiento abstracto causa placer, el placer del descubrimiento que relaja la tensión del preguntar. Se pretende que este sea uno de los placeres más importantes de la vida cotidiana en la comunidad educativa.

Se partirá de experiencias, entendidas ya sea como imágenes, relatos, ritmos, sensaciones en las que se aplica por lo menos alguno de los cinco sentidos. Una vez dado este acontecimiento de vivencia sensorial, es deseable cuestionar la experiencia para entenderla, ya que el entendimiento es un punto de vista superior a la experiencia sensorial. El entendimiento nos da acceso a relaciones aplicables a otras realidades. Sin la orientación de esas relaciones básicas y abstractas no podríamos razonar, pero sin la vivencia, sin el punto de partida de la estimulación somática, nuestra inteligencia no puede tener sustento.

Sustento y sentido constituyen un binomio clave del aprendizaje y de la educación en general. Este sustento y este sentido debe dialogarse entre los niños en grupos pequeños, también entre los miembros de la familia.

Es fundamental presentar cada experiencia como positiva, afectivamente gratificante, integradora del grupo; la gran mayoría de estas experiencias invita a estar contento y en muchas de esas experiencias la alegría será un valor central. El sentido se presenta como tendencia al bien, a la fortaleza y estabilidad de las personas y del entorno.

¿Cómo debe ser ese sustento y cómo ese sentido que oriente hacia una educación en valores positivos, hacia una formación de actitudes cada vez mejores para la vida psíquica y social?

El sustento deberá partir siempre de experiencias de juego atractivas, estimulantes, que concentren la atención y que contengan ya, tácitamente, las relaciones que más tarde podrán ser entendidas y explicitadas. Frente a las experiencias necesitamos preguntas como: ¿Qué es esto? ¿Qué le pasó al personaje? ¿Por qué es así? ¿Por qué este personaje hizo tal cosa? ¿Qué harías tú? Las preguntas disparan la atención hacia el entendimiento. Y, cuando se responden atinadamente, ya han hecho explícitas las relaciones implícitas o bien se han generado nuevas modalidades para entender los contenidos. Este es un primer paso en el camino hacia la apropiación de estas relaciones para aplicarlas a la vida práctica, más allá de la narración o del juego específico.⁶

La psique parece captar que ha captado nuevas maneras de manejar la vida práctica. Esto le deja al niño el presentimiento de que adquiere nuevos recursos para dirigir su vida cotidiana de buena manera, que adquiere nuevas capacidades para mejorar a su persona, a los demás y al medio ambiente. Esto fascina, y es la motivación didáctica fundamental; podemos llamarla descubrimiento de nuevas relaciones edificantes o simplemente intelección positiva. La inteligencia emocional se aviva para resolver los problemas personales y del entorno.

⁶ Para una reflexión más profunda de estos conceptos consultar el libro: *Filosofía de la educación*, Bernard Lonergan, México, Universidad Iberoamericana, 1999.

La verificación en la escuela y en la familia

El camino ahora será verificar que esas relaciones operan, que al aplicarse en diversos contextos tengan eficiencia práctica. Se pondrá a los niños en condiciones de juzgar si lo entendido funciona en nuevas realidades del juego aplicado al ámbito escolar, familiar, social en general; pero, sobre todo, en los ámbitos de su propia vida psíquica, emocional, productiva. Queremos que nuestros alumnos tengan satisfacción y que se les abran nuevos horizontes que les permitan razonar mejor y ser mejores.

Involucrar a los padres, y a las familias de nuestros alumnos, es fundamental para llevar formas de valoración al ámbito de sus hogares y atraer así a las familias hacia una comunidad educativa que hace más conviviales y positivas sus actitudes.

Es necesario que el alumno verifique con frecuencia la aplicación de cada valor, así como sus formas de equilibrio con otros valores; que juzgue si funciona con armonía tanto en el ámbito de su escuela como en el de su hogar. Habrán estilos diversos en estas dos esferas, pero en ambas tendrán sentido y se generará alguna armonía al aplicarlos adecuadamente.

Es sumamente importante que el lenguaje referido a valores en la escuela, se conozca y se aplique en casa. Por eso con mucha frecuencia se dejan "tareas familiares". La experiencia nos dice que es posible que la gran mayoría de las familias de cada grupo se involucre constantemente en este proceso, si se sigue metódicamente el sistema que aquí se presenta.

Crear una nueva relación con los padres de familia

A fin de integrarnos en estas actividades con los papás y en general con la familia de los alumnos, se les pide a los niños que, junto con su familia, realicen diversas actividades que no sólo suponen cooperar con el programa de

valores, sino aproximarse afectivamente a la escuela, aportar materiales sobre valores elaborados por ellos, vincularse al programa, darles seguridad a sus hijos. Por ejemplo, en la guía del maestro para *Jugar y Vivir los Valores en primero de primaria* al trabajar "el respeto y el silencio escuchador", les solicitamos que le expliquen a su hijo mediante una carta breve, cómo hay que respetar a los hijos. Esto tiende a modificar las relaciones de diversas maneras. Las cartas no sólo nos hablan de un contenido, sino de un compromiso de los papás. Normalmente el contenido causa gran interés en el destinatario y en todos los miembros del salón de clase. Para llegar a este momento antes tendremos una gran cantidad de "tareas" para la familia, que la sensibilizarán para asumir el compromiso implícito que esta carta supone.

El interés que esta carta despierta en los niños se convierte en los hechos en una fuerte motivación para manejar la palabra escrita. En este, y en muchos otros casos, el contenido valorativo motiva y le da sentido a la escritura.

La relación con los padres de familia ayudan a reforzar los contenidos académicos desde valores positivos, pero sobre todo propician el diálogo y la integración de diversos miembros de las familias a este proceso. Por esta razón se sugiere realizar por lo menos una vez por semana tareas familiares y que estas se compartan con los compañeros en el salón de clase.